

La desconocida.

Rebeca Cadenas Schaedler

Cerrando los ojos,

ahorcada entre páginas de apuntes

-o poemas-,

confundiendo recuerdos en un cristal mojado,

haciendo bailar tus cabellos,

(rubiorizándote),

marcando el ritmo de todas las respiraciones del autobús,

vestida con auriculares y niebla,

hablando con voz de aguja a una anciana,

rompiendo la gravedad si sonríes

-si sonríes-,

aterrizando en tu parada y escribiendo finales.

De nombre Laura o Daniela o Lucía,

melancólica de ojos grises o azules o negros,

que miras y no ves

que huyes por inercia a través de edificios de relámpagos de miradas

que te vas,

siempre para siempre,

desafiando las tormentas con tu piel de calcio,

que te vas,

que desapareces como los conejos en las chisteras,

como los dados bajo el sofá,

para siempre,

dejando oxígeno en un mundo donde sólo hay invierno.